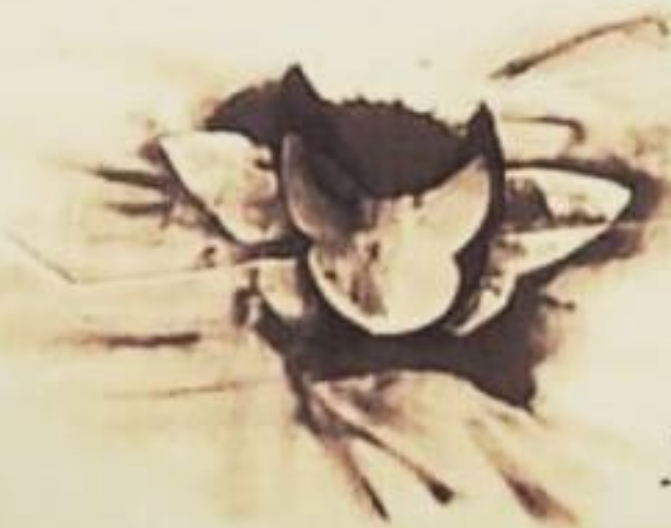


Breiner Dialf

SENTIMIENTOS

entre tinta & papel



I love you

TABLA DE CONTENIDO

MI PRIMERA HISTORIA DE AMOR 10

Mi habitación y la soledad. ¡5inco paredes!
11

¿Recuerdas tu primer amor?
18

¿Cómo conociste tu primer amor?
20

Mis primeros sentimientos
22

Gotas de lluvia
24

Gris plomizo
29

Siete días
33

Lenguaje musical
39

Aprendiendo amar a
45

Horas les			fin- 55
Sentimientos sonoros			59
Ladrona de sueños			61
Letras zón		del	cora- 67
Barrera tal		de	cris- 80
La cio	melodía	del	83 silen-
Amor go			veranie- 85
Regreso sa		a	ca- 88
Corazones fríos			92
Helada lía			melanco- 96
¡Hasta to!			pron- 98
Pálido je 101			paisa-

A través de la pantalla. Separados por la distancia
104

366 días de soledad
108

Un mensaje de esperanza
110

SALTO EN EL TIEMPO
113

Cinco años después
114

Aprendiendo a armar un corazón desde cero
117

Demasiado pronto
123

Demonios del tiempo
126

¡Hola!
131

Septiembre
134

Tétrica soledad
141

La última noche antes del primer
día 143

ACERCA
TOR

DEL

147

AU-

PRÓLOGO

Escribir esta historia no fue nada fácil. Atravesé miles de situaciones para lograr sacar pensamientos de mi cabeza y ponerlos en papel.

Escribí durante horas en las que lo único que me mantenía despierto era la cafeína en mi sangre y los sueños en mi co-

razón.

En más de una ocasión escuché voces que me decían: «No lo lograrás, es imposible.»

A pesar de todo seguí los latidos de mis sueños hasta el final. En la vida he aprendido que sólo nosotros somos dueños de nuestro destino.

Transcurrieron horas en las que mis ojos fueron testigos de cómo la luz de la luna era deslustrada por la frialdad de los jóvenes rayos solares.

Atravesé momentos en los que las palabras se marchaban, los sentimientos se alejaban y nada quedaba. Sólo bastaba con una mirada al pasado para lograr encontrar las palabras adecuadas y volver a sentir algo otra vez.

Esta historia es una pequeña obra que reconstruye memorias de toda una vida.

El lugar en que es narrada es reconstruido con el propósito de captar la atención del lector, pero así mismo se dejan intactos los rasgos históricos del lugar.

En el transcurso de la historia se pueden apreciar temas de interés social que sobresaltan en la cultura adolescente de estos días.

Esta historia capta de una forma tierna los rasgos del primer amor. Todos tuvimos alguna vez un primer corazón que logró conquistar el nuestro. Muchos se sentirán identificados con esta historia.

La historia es basada en hechos reales.

AGRADECIMIENTOS

A pesar que en la elaboración de esta historia tuve el apoyo de familiares y amigos. En realidad fueron las voces que contradecían mis sueños las que me dieron la fuerza para seguir luchando.

Esta historia no hubiese sido posible sin la ayuda de las siguientes personas:

*Andrys Maileth
Díaz Alfaro,
Javier Eduardo
Díaz Alfaro,
Dairys Visbal
Vega, Shantal
Villa, Priscila
Valencia Pérez,
Addyson Shiny
Ramírez Gar-*

cía, Elkin David Romero Padilla, Melviz Pérez Ortiz, Yuliana Marcela Stuwen Caballero, y Danna García Barraza.

A todos y cada uno de ellos.
¡Mil Gracias!

*Dedicado a
La otra mitad de mi alma*

*Ninguna persona merece tus lágrimas, y
Quien las merezca nunca te hará llorar...*

*Siempre habrá gente que te lastime, así
Que lo que tienes que hacer es seguir
Confiando y solo ser más cuidadoso en
Quien confías dos veces.*

–Gabriel García Márquez.

MI PRIMERA HISTORIA DE AMOR

Mi Habitación y la soledad ¡5inco paredes!

Calles completamente desoladas. En cualquier dirección en la que se mirase sólo se podía ver asfalto. No había

ni un alma en las calles de aquel vecindario.

Casas con frondosos árboles en sus jardines principales «muy bonitos», pero también un peligro inminente. Sorprendentemente en el jardín de un hogar había un gran árbol de caobo. Cada vez que el viento soplaba, las ramas de los árboles se estremecían de un lado a otro golpeando los tejados y las ventanas de cristal de las casas «algunos hogares aún tenían ventanas de madera, ya algo desgastadas por el paso del tiempo.»

La noche ya había caído, pero la luna seguía iluminando el firmamento. No por mucho. El viento soplaba y consigo traía cúmulos de nubes que a su vez deslustraban la luz de la luna. Se podía oler la humedad en el aire, una tormenta se aproximaba anunciando la llegada del invierno.

Desperté envuelto entre las cobijas de la cama, aún con el uniforme de la escuela puesto. Se podía escuchar un crujido en el tejado y otro más suave en la ventana de cristal de la habitación. No se podía ver nada, únicamente una inmensa oscuridad.

Me dispuse a levantarme de la cama. Después de un largo rato luchando por liberarme de las cobijas, logré ponerme de pie. Sin embargo no podía ver absolutamente nada. Caminé en dirección adonde suponía estaba la ventana.

«He vivido toda mi vida en esta casa que podría caminar por cualquier lugar de ella con los ojos cerrados.»

Corrí la cortina de la ventana. De inmediato la lúgubres de la habitación se escabulló en las sombras. Con los ojos entreabiertos y la mirada turbia, miré hacia lo profundo del firmamento. A causa que la luna había convertido la noche en día, la luz de las estrellas distantes no podía ser divisada, las únicas visibles eran las más brillantes, entre ellas la constelación de Orión.

Clavé la mirada en las pocas estrellas de Orión, buscando una mirada, sólo logré evocar mi demonio del tiempo «El pasado.»

Hace mucho tiempo la energía de la ciudad se interrumpió a causa de un apagón. Tras desaparecer la luz de la ciudad, la luminiscencia de las estrellas inundó el firmamento. Salí al jardín principal de la casa a ver las estrellas, me senté en el suelo y simplemente contemplé el manto celeste. Alguien se sentó a mi lado y preguntó:

« ¿Cuentas las estrellas?», no permitió que respondiera la pregunta, ya que de inmediato dijo:

«No acabarás, porque son muchas, casi que infinitas.»

Aunque en aquella noche yo no enumeraba las estrellas, quise intentarlo. Alcancé a contar miles, pero de ninguna forma Todas. Esa noche se podía ver la luz de las estrellas más distantes. Esa noche las estrellas eran infinitas. Sería algo absurdo enumerar algo infinito.

En esta noche con la luz de la luna iluminando el firmamento, la luz de las estrellas es opacada haciendo posible ver sólo las más brillantes, ya que en esta noche las estrellas no son «infinitas» pueden ser enumeradas. Esta situación me mostró un claro ejemplo de la vida:

«La vida es como el firmamento y las estrellas, nosotros somos las estrellas y el firmamento es la vida. En el comienzo el cielo se torna oscuro, permitiendo que la luz de las estrellas brille sin ningún problema, pero un día la luna convierte la noche en día y sólo las estrellas más brillantes logran brillar en medio de la luz.»